

La Coruña, 3 de julio de 1933

Año III. Núm. 93

Redacción y Administración: Cor-
delería, 14.—LA CORUÑA

Apartado de Correos, número 107

PRECIO: 15 CENTIMOS

ACCION

SOCIALISTA

SUSCRIPCIONES

Trimestre Pts 1,80
Semestre " 3,60
Año " 7,20

Anuncios, a precios de tarifa y por
contratos especiales

TRABAJO Y CAPITAL

Consideraciones acerca de un suceso

La detención del Comité Ejecutivo Patronal de entidades mercantiles realizada en Madrid por la policía el jueves último, hizo gemir de indignación a la prensa y a las entidades derechistas. No conciben éstas tamaño atropello, posible tan solo, claro está, bajo el signo de la República, que es aún, pese a todo, únicamente justiciera.

Tan extraordinario parece el caso, que incluso los periódicos más o menos izquierdistas le dedicaron una atención que se sale de lo corriente. Cualquiera diría que los prejuicios sociales que dan un valor de superioridad a las clases que poseen el dinero para comprar el trabajo, siguen dominando las conciencias de los hombres, que por su orientación democrática, debieran estar absolutamente libres de su pernicioso influjo.

Trabajo y capital, esfuerzo y dinero, son todavía para muchos, términos inseparables y de análoga jerarquía, cuando no se llega a través de una ceguera de entendimiento, parcial e interesadamente ruin, a establecer una proporción muy desfavorable en perjuicio de lo único que dignifica al hombre y que todo lo produce: el esfuerzo humano en favor de la satisfacción de las necesidades que resultan indispensables si, por derecho, hemos de vivir dignamente, dentro del marco de nuestra civilización.

Pero lo cierto es que la jerarquía de aquellos términos, no admite en efecto paridad. Y menos aún la subordinación del Trabajo al capital, como pretenden hacer creer los privilegiados que quieren explotar en su beneficio un prejuicio ancestral inventado por las clases dominantes.

Que el trabajo de los más crea y acumula el capital en las manos de los menos, es una verdad inconcusa. Como lo es también la de que el trabajo subsistió y puede subsistir sin el capital, que tantas veces lo degrada y envilece.

¿Porqué, pues, la preponderancia del capital sobre el trabajo, que crea tantas injusticias sociales? ¿Por qué esa sumisión cobarde al vellocino de oro, de la cual tan difícilmente se desprenden incluso aquellos a quienes la posesión de una inteligencia clara debiera facilitar el tránsito al buen camino de las reivindicaciones que propugnan las masas obreras?

La influencia que ejerce aquel prejuicio, es lo único que justifica la conducta parcial que sigue la prensa cuando se plantea un problema entre el capital y el trabajo. Detenido el Comité patronal, parece que aquella da la sensación de que las autoridades han procedido en términos de dureza exagerada, que no acusa, en cambio, cuando se encarcela violentamente a los comités obreros.

No podemos explicarnos esa actitud más o menos disimulada, ante un hecho como el de la detención del Comité patronal que, legalmente, es obligado que ocurra, y que ya debiera haber ocurrido todas las veces que los patronos burlaron o se resistieron a cumplir las leyes sociales de la República.

Pero no cabe duda de que todavía se mide con criterio desigual, a los patronos y a los obreros. Aún es posible que cuando se detiene a algunos de aquéllos y se les cierra su centro sindical, la prensa refiera el hecho dándole un carácter de suceso extraordinario, en contraste con la naturalidad con que nos dice muchas veces que fueron encarcelados cientos de trabajadores y clausurados numerosos sindicatos de éstos.

DE BOIRO

ERRORES PROGRAMATICOS

Es bien extraño que los partidos republicanos burgueses y los partidos burgueses y reaccionarios, olviden en la confección de sus programas el mínimo de exigencias que requieren los que por estar desheredados de la fortuna, viven bajo el peso terrible y abrumador de ver sus hogares invadidos por las tenebrosidades del hambre.

Los obreros y campesinos jamás se entregarían a revoluciones—casi siempre infecundas—si los gobiernos, cualesquiera que fuese su matiz político, dedicaran especial atención a los problemas sociales, los que no tienen otra solución que buscar el punto armónico entre el patrón y el obrero, llegar a una coincidencia entre el capitalista y el productor, o lo que es lo mismo, entre el trabajo negativo y el positivo.

Los partidos reaccionarios incurren en gran responsabilidad al levantar bandera boicoteadora en sus conferencias y actos públicos a todas las leyes de contenido social que las Cortes Constituyentes han legislado.

Y la clase capitalista, consecuente con esta propaganda y olvidando principios sacratísimos de humanidad, adoptan una postura de intransigencia con las masas proletarias ávidas de reivindicación mediante fórmula de concordia.

Sería conveniente inculcar en el ánimo de la clase burguesa y adinerada que los privilegios sostenidos por los elementos patronales durante los tiempos de la fenecida Monarquía, ha sido simplemente un fenómeno que pasó a la Historia para no repetirse jamás en ella; por eso Izquierda Radical Socialista no puede defender esta causa—que por ser injusta—mereció la repulsa del Cuerpo electoral manifestada en las ya célebres elecciones del 12 de abril, fecha gloriosa a la que debemos la transformación espiritual de una España caduca y envejecida por un sistema de gobierno vinculado exclusivamente al favoritismo y al privilegio; tampoco Izquierda Radical Socialista está conforme en toda su integridad con el espíritu maximalista de los programas de clase y se limita a indicar se rinda devoción y acatamiento a los avances de la justicia social.

Estas verdades dogmáticas que Izquierda Radical Socialista hace constar de una manera clara y patente en su Ideario, son las sugerencias que deben admitir todos los hombres de buena fe, o de lo contrario será inevitable el choque sangriento entre el Capital y el Trabajo.

Meditemos acerca de la gravedad del momento político que vivimos y en su estudio sereno y ecuaníme dejemos al margen la pasión y el egoísmo, quedará despejada así la difícil situación social que atravesamos y al mismo tiempo desaparecerá ese viejo tópico de aparecer sistemática-

mente el obrero como elemento perturbador del Poder público.

No estoy conforme sea el obrero quien provoque siempre los conflictos de tipo social, ni mucho menos que pretenda quebrantar la marcha ascensional de la vida económica del país; lo que hace el obrero, es protestar contra los que delictivamente quieren a viva fuerza seguir usurpando el Trabajo a cambio de su miserable jornal.

JOSE CABALLERO.

Abanqueiro, junio 933.

LOS EXPULSADOS DEL HOSPICIO

¿Será verdad tanta belleza?

Expulsados hace pocos días unos chicos del Hospicio Provincial, nos ocupamos de dicha importante cuestión en nuestro último número.

Luego pudimos enterarnos de que el presidente de la Diputación dijo que tenía el propósito de instruir un expediente para depurar responsabilidades.

Como de antemano sabemos cual va a ser la solución que tendrá el citado expediente, no nos hacemos ilusiones.

Orcanos el señor Insua, que aunque éste tarde en ser sustanciado, no nos producirá impaciencia alguna.

Es lógico que reaccionemos así, toda vez que pudimos enterarnos de que aquellos chicos ya están perfectamente garantizados contra el hambre, el frío y la necesaria educación que deben recibir.

Encontraron—según dijeron—magnífica posada para dormir, al amparo de uno de los muros que cierran la Fábrica del Gas, en donde se nota un calor amoroso que irradia de las calderas de dicha fábrica. La comida pueden buscarla pidiendo o hurtando, lo cual no deja de ser un agradable pasatiempo.

Y la educación tampoco constituye problema para ellos, porque la reciben de la mejor escuela que existe, según algunos tratadistas.

Y pensar que esto mismo pudo haberle ocurrido fácilmente al presidente de la Diputación Provincial!

En uno de los últimos números de "El Pueblo Gallego", dedica Villar Ponte una de sus vulgares gacetas a estudiar y criticar el caciquismo de España en general y de Galicia en particular, que a él lo hizo diputado de la zona templada.

Hubiera sido más eficaces los argumentos que en aquel trabajo utiliza, se los expusiese en pleno Parlamento, corregidos y aumentados, a su señor y jefe el ministro de la Gobernación, que es actualmente en Galicia el más significado de los caciques, merced a los buenos servicios que con su cuenta y razón le prestan Vitorro, Pita Romero, Wals, Aperribay, Rodríguez Pérez, Pérez Artime, Pérez de la Riva y todos los demás péreces que son y han sido en el mundo de los mansos por excelencia.

Cuando lo haga así, comenzaremos a creer en él. Y crearemos más aún si tiene la gallardía de renunciar a un acta que, en fin de cuentas, le debe a los mismos a quienes censura.

ACUSANDO EL GOLPE

La investigación de la paternidad y el órgano de los jesuitas

Refiriéndose a las decisiones adoptadas en el último Consejo de Ministros, fija la atención el periódico jesuitico coruñés en el hecho de haber sido aprobado el proyecto de la investigación de la paternidad.

No le agrada este proyecto tan eminentemente cristiano, y le agrada menos toda vía que se le adjudique efectos retroactivos.

Y para exteriorizar su extraña disconformidad, solo se le ocurre este comentario tan delicado e ingenioso: ¡La caraba, sencillamente!

No es la caraba, no señor. Es la posibilidad de que muchos que se llaman padres sin haber reconocido a sus hijos, cumplan ahora con este ineludible deber que a todos los bien nacidos imponen las leyes de la más elevada moral humana.

Comprendemos el pavoroso conflicto, que aquel proyecto crea a muchos amigos del colega que no quieren ser padres de verdad.

Y por eso nos explicamos ese desagrado, que acusa bien a las claras el golpe recibido.

Ahora es ya a nosotros a quien corresponde aconsejar resignación, paciencia, y moralidad.

Sobre todo moralidad y que cese la farsa.

¡OH, LA JUSTICIA!

Por comentar el caso vergonzoso que retiene en la cárcel a una persona tan digna como el Sr. Seoane, que en Ortigueira se permitió enfrentarse con la política caciquil que allí desarrolla el exmonárquico Pita Romero, fiel servidor del ministro de la Gobernación, fuimos denunciados otra vez al fiscal.

La verdad es que con la Justicia y con los caciques casaristas que todo lo mangonean indeciblemente, no se pueden gastar bromas. Y menos ahora que la República elevó los sueldos a los magistrados cavernícolas, en una proporción verdaderamente espantable para los pobres ciudadanos que viven de un miserrimo jornal, y que, cuando la buscan, no la encuentran por ninguna parte, porque todavía no dejó de ser burguesa.

Envueltos en papel de oficio, apenas si podemos dar un paso sin que nos asalte el temor de un mal tropiezo.

Ponemos pos eso sordina a la pluma y, timidamente, solo se nos ocurre exclamar: ¡Oh, la Justicia, la Justicia!

El caso Seoane

En relación con este asunto, publica nuestro fraternal colega "El Obrero", de El Ferrol, en su último número, una rectificación que nosotros lamentamos no haber podido leer a tiempo.

Vaya, pues, esta nota como justificación a nuestro silencio de hoy, y como anuncio a los camaradas ferrolanos, de que en nuestro número próximo nos ocuparemos de la cuestión a que aluden, en la forma que oportunamente estimemos más indicada.

¿Por qué no se cumple la ley?

Los órganos creados por el Gobierno para obligar a que se cumpla la legislación del trabajo son pocos y funcionan mal. Los Jurados mixtos del Trabajo rural no tienen medios económicos para destacar Comisiones inspectoras para que vigilen el cumplimiento de las leyes obreras y de sus propios acuerdos. Esto es un mal que perjudica extraordinariamente a la clase trabajadora.

La Inspección del Trabajo, por su parte, es también muy escasa y actúa con gran deficiencia. Estas dos instituciones hay que dotarlas de los medios precisos para que puedan cumplir su misión. Si los Jurados mixtos del Trabajo rural pudieran destacar sus Comisiones en todos los pueblos de su jurisdicción, comprobarían que se está faltando abiertamente a cuanto hay legislado en esta materia e impondrían las sanciones que fueren de justicia. Si estas Comisiones por falta de medios económicos no actúan, es deber de la Inspección vigilar el cumplimiento de las leyes y denunciar sus infracciones, para eso está creada. Si se procediera de esta forma evitarían en los pueblos infinidad de conflictos que surgen como protesta justificada de estos abusos patronales.

Hasta ahora, la Inspección del Trabajo no ha realizado su función más que muy escasamente en el campo; en lo sucesivo esperamos que se tenga en cuenta a estos obreros, y que también lleguen hasta ellos los beneficios de la legislación social. En un régimen democrático como el que rige no deben tolerar las autoridades que se sigan trabajando por destajistas o jornaleros jornadas superiores a la de ocho horas. Cuando en todo el mundo se discute, y se puede decir que se acepta, la semana de trabajo de cuarenta horas, no se puede consentir que en nuestro país haya obreros que realicen las pesadas faenas de siega nada menos que de sol a sol.

Contra explotación tan indigna levanta su voz la organización obrera y pide a las autoridades que no se trabajen más de ocho horas por día, salvo los casos excepcionales que antes se han dicho. Repetimos que esta limitación de jornada comprende también a los destajistas, a quienes hay que proteger contra su propia explotación.

La política es una gran celestina. El Ayuntamiento acordó expropiar unos terrenos para abrir dos calles en Santa Margarita. Sigue, pues, habiendo negocio concejil de solares. Quien lo dude puede pedir referencias a Serrín y Compañía.

La Viña

Quien no los come, la diña

Rúa Nueva, 17

La Coruña

Sellos de Caucho

Se entregan a las 24 horas en la

PAPELERIA E
IMPRENTA LOMBARDEO

Real, 36.—La Coruña

ESTAMPAS GALLEGAS

Todos los años, en la época de siega, cientos de trabajadores gallegos se trasladan a otras regiones en busca de trabajo, para allegar recursos con que sostener sus hogares, hartos necesitados, lo que demuestra que Galicia no es, ni muchísimo menos, un paraíso.

El sistema capitalista fomenta y tolera estas formas de opresión, que consisten en poner a los trabajadores unos frente a otros, comerciando con sus necesidades; y así, a los trabajadores de una localidad se los castigó al hambre, trayendo para sustituirlos trabajadores de otras localidades que, inconscientes, ignorantes de su papel, eran víctimas de la más inicua explotación.

Los segadores gallegos, al trasladarse a otras regiones, nunca pensaron en el perjuicio que ocasionaban a sus hermanos de aquellos pueblos a donde iban a trabajar y a sí mismos: acudieron siempre en demanda de trabajo sin establecer pactos ni señalar jornales, y en tan crecido número que permitía a los propietarios o sus representantes imponer condiciones leoninas y escoger a capricho los obreros.

Ahora, con la República, las cosas cambiaron algo. Existe una ley de Términos municipales, la de Jurados mixtos y la de Contrato de trabajo, entre otras, que regulan las relaciones entre obreros y patronos en términos algo equitativos, y por ello los abusos se han aminorado; ya no es posible que los segadores de Galicia u otra región vayan a quitar el trabajo a sus hermanos de otros puntos, lo que no impide que cuando el trabajo requiera más obreros que los de la localidad se permita la entrada, de acuerdo con el servicio de colocación obrera, al que las organizaciones de trabajadores de la tierra deben prestar atención para estos casos, de trabajadores de otras localidades; pero para unos y otros regirán unas bases de trabajo que los Jurados mixtos tendrán señaladas previamente, en las que se establecerán jornales, derechos y obligaciones.

Es necesario que los trabajadores gallegos se fijen en estas cosas para evitarse viajes inútiles, que sólo molestias y gastos ocasionan, asociándose, ejercitando los derechos que conceden las leyes, utilizando por conducto de sus organizaciones los servicios de la colocación obrera, y así, al salir a otros puntos, llevarán trabajo seguro, conocerán bases y jornales y no volverán a salir a la ventura y a padecer tantas vejaciones.

Ahora resulta que el doctor Búa es un fervoroso defensor del ministro de la Gobernación. Lo dijo hace unos días, en un momento de sinceridad.

Nos alegramos, porque a ese paso reforzará ventajosamente su clientela y podrá, además, servir a la República como sirvió a la Dictadura con celo, desinterés y modestia. Modestia sobre todo.

nes y atropellos, recobrando la personalidad a que tienen derecho.

Los trabajadores de Galicia, como los de toda España, no deben fiar a nadie su mejoramiento moral y material; solamente en el esfuerzo que ellos mismos realicen dentro de las organizaciones de la Unión General de Trabajadores deben tener absoluta confianza. Así, cuando algunos diputados (galleguistas, radicales y nacionalistas) hablan en el Parlamento de estas cuestiones, es preciso fijarse en que sus intervenciones no tienen otro fin que agradar con vistas a las soluciones están al lado del capitalismo y de los grandes terratenientes.

Esto se demostró claramente al discutirse la Reforma agraria, donde todos esos elementos demostraron su interés en que el problema agrario en Galicia no se resolviera porque convenía así a los caciques, y para ello no tuvieron inconveniente en cantar las excelencias del paraíso gallego... de los curas, caciques, grandes propietarios, que también los hay, y de todos los vividores a costa del sudor de los campesinos de esta olvidada región.

¡Preparémonos para acabar con la farsa!

Manuel Armesto Vázquez.

Barco de Valdeorras.

El hombre que fracasó en Arnedo, en Palencia y en la trágica e infausta Casas-Viejas, acaba de fracasar una vez más en Madrid al poner las fuerzas de Asalto enfrente de las masas republicanas que, supliendo la omisión de las autoridades, no quisieron tolerar una carnavalada grotesca y provocativa cual la representada por colgaduras y trapos sucios pintarrajeados, como rostro de vieja duquesa, con vísceras sangrantes y piltrafas de matadero.

No dimitirá ni abandonará el cargo por este nuevo y rotundo fracaso. Ocasión más propicia y más grave desperdició para salir "ni envidiado ni envidioso". Y por eso mismo hay que disponerse a darle una franca y contundente repulsa cuando llegue la ocasión y haya lugar a ello. Que llegará, estamos seguros.

LEA USTED

ANUNCIESE USTED en

"Acción Socialista"

BAR CELSO

OLMOS, 11

LA CORUÑA

Casa de mariscos, fiambres, licores

y ricos vinos

Servicio a familias y reuniones en

reservados

Salón corrido para comidas y banquetes

¿VENCE CRISTO EN EL MUNDO?

¡Que te crees tú eso!

El día del Corpus, el Papa, tras una imponente ceremonia que sólo sabe y puede organizar la Iglesia católica, ha salido a la plaza de San Pedro y ha bendecido a una inmensa y abigarrada muchedumbre de peregrinos de todas las razas.

Al final, en el instante de levantar el Pontífice la mano para bendecir a la multitud, ésta entona el cántico "Christus vincit". Las campanas voltean mientras los fieles, enardecidos, cantan...

"¡Christus vincit!" Esto es lo que nos importa recoger de la jornada eucarística, porque es lo único que nos impresiona. ¡Cristo vence! ¿Dónde? No será en el Chaco ni en la India torturada y doliente. Ni será tampoco en dilatados campos de la Mongolia exterior. ¿Acaso en Alemania? ¿En los campos de concentración donde Hitler recluye a los alemanes y alemanas inocentes como si fuesen prisioneros extranjeros de guerra? ¿Sobre los cadáveres de los trabajadores asesinados por los energúmenos nazis?... ¿Dónde, dónde vences tú, Señor? ¿En los hogares incontables de las familias sin pan? ¿Sobre las familias errantes sin pan y sin techo? ¿Sobre los niños abandonados por sus padres, que huyeron enloquecidos o se suicidaron? ¿Sobre las muchachas que para no morir de hambre, en las grandes ciudades del mundo, se lanzaron a la prostitución? ¿En los millones y millones de parados que vegetan y ambulan como peros resabiados, sin fin ni objeto ya, con sus vidas rotas? ¿Sobre los ejércitos formidables que se preparan, los gases que se fabrican y los estupendos cañones que sólo aguardan el proyectil? ¿Sobre el egoísmo, el miedo y la codicia de los hombres? ¡Cristo vence! ¿Sobre qué vences tú, Señor!

El señor Torrado, presidente de la beatífica Asociación de Padres de Familia, ocupa, según ya hemos dicho en otra oportunidad, el puesto de presidente de un Jurado mixto que, torpemente, le respeta la República.

Al mismo tiempo creó en Anceis una sección de la Unión Regional de Derechas, a la que, con celo extraordinario, facilita un local que paga de su peculio particular, o sea con cargo a las siete mil pesetas que, según nos dicen, percibe por ejercer aquella función.

Este es un caso más de los muchos que vienen dándose, en que el Estado republicano retribuye a sus enemigos con cantidades que se emplean después en combatir al Régimen.

Lo cual significa, como cualquiera puede comprender, la posición más revolucionaria que se conoce.

Y sino al tiempo, que es quien dirá la última palabra.

Un folleto de actualidad

QUIEN ES Y ADONDE VA

SANTIAGO CASARES QUIROGA

por el camarada Domingo Quiroga

De venta en todas las librerías

TINTORERIA

LA MODERNISTA

San Andres, núm. 62

EXPERTOS TINTOREROS

Casa especial en lavado en seco, así como en tintes de todos los colores y de moda.—Planchado por sistema americano

Prontitud y esmero

La escatofilia de Maura chico

Triste sino el de este político-pera que le ha salido a la segunda República y que responde al apellido de uno de los hombres más funestos de la Restauración. Nos quiere hacer creer, por lo visto, que sus servicios son tan necesarios al régimen que éste estará constantemente dando numerosos traspiés sino coloca en puesto de dirección y mando la gaya y esbelta figura de este pintoresco personaje, protector de curas y frailes y esperanza consoladora de beatas menopáusicas.

No estará de más recordarle aquellas primeras declaraciones suyas en las cuales confiesa cínicamente que si él se pasó al campo republicano fué para evitar que la República, fatalmente inevitable, cayera en manos de elementos izquierdistas, dando de lado a las clases conservadoras. Es decir, con el propósito—que siempre cumplió—de prostituirla, que es lo mismo que traicionarla. Y aquí cabría recordar al clásico y decirle “que el traidor no es menester, siendo la traición pasada”.

Al socaire de estos tiempos de incertidumbre y pastelería en el aspecto político, el hijo de Maura, conocido que tiene el percal, se sale por peteneras con su manifiesto-petardo—él se creyó que era bomba—de la peor solera literaria, que si en vez de ser él quien lo firma fuese algún elemento comunista, o simplemente republicano de abolengo, ya hubiera dado a estas horas con sus huesos en la cárcel.

Pero él conoce perfectamente la pasta flora de la actual situación con los elementos derechistas, pseudo republicanos, y en estas circunstancias nada tiene de particular la salida a escena de su inofensiva chulería. Por esto mismo, tanto la grey mauritana como su jefe, no han tenido la gallardía de renunciar a su investidura parlamentaria y lanzarse después a la calle con todas las consecuencias a jugarse el pellejo contra lo que llama él “facción gubernamental”.

Sin embargo, no es necesario que el Fiscal de la República—cual era su deber—tome cartas en el asunto. Bastante castigo tiene el chico de Maura con la indiferencia con que el público acogió las frases y amenazas escatófilas de su manifiesto.

Le concedió el pueblo al referido esperpento, idéntica importancia que a la prosa cerril de nuestros tonsurados obispos a la de la encíclica papal, amenazándonos a los españoles con penas eternas.

Nos hemos quedado tan frescos como estábamos y uno y otras sirvieron a muchas personas para los menesteres a que se dedican ciertos papeles cuando son suaves al tacto y no desprenden tinta.

Café-Bar Derby

OLMOS, 16 y 18

Especialidad en toda clase de licores. Café express inmejorable. Servicio esmeradísimo. Resultados de los partidos de fútbol. Tapas de cocina

Propietario: LUIS OTERO

Teléfono, 1580

EL TURISMO Y LA POLITICA

Los viajes de un ministro

Podríamos decir anticipadamente y sin error alguno cuando el ministro de la Gobernación se dispone a emprender un viaje hacia la región andaluza, utilizando unas veces el socorrido pretexto de atender a su quebrantada salud y otras el de ir a inspeccionar los proyectos de unas obras importantes que van a realizarse.

Ante el anuncio de cualquier debate político en el cual pueda embarcarse alguna de las más destacadas figuras parlamentarias, nuestro hombre siente en seguida la comezón viajera y, cual nuevo judío errante o moderno trota-mundos, dispone las maletas y sale hacia el Sur, que es en donde menos lo conocen.

El asunto de Casas Viejas, por ejemplo, le cogió ausente del Parlamento y por lo tanto, como él quería, fuera del alcance de las saetas que algunos diputados se aprestaban a lanzar contra su desdichada actuación.

Y ahora el debate político que motivó la crisis última, y al cual tuvieron que hacer frente varios de los ministros, también le cogió ausente en aquellas pintorescas tierras del sol y del gazpacho.

Por eso no nos extrañó que algunos de los diputados que han descubierto el curioso juego esfumativo, manifestarse días pasados en el Parlamento que iba a ser preciso organizar una manifestación para conseguir que dicho ministro compareciese en el Congreso.

Nosotros ya sabíamos que en eso de nadar y guardar la ropa es nuestro paisano un as imposible de vencer. Nos lo probó cumplidamente en Jaca, quedándose en la cama mientras los verdaderos revolucionarios lo exponían todo.

No creemos por eso que sea capaz de reintegrarse al banco azul cuando éste significa para él el banquillo de los acusados. Por algo es gallego de los buenos, o sea de los que opinan que al que madruga Dios le ayuda y que una cosa es predicar y otra dar trigo.

CHOCOLATES

Antonio Naya

Santa Catalina, 24.—La Coruña

DESDE ORDENES

Para los agrarios

La detención de algunas directivas de nuestras sociedades cuando el lio de Cerceda, dió motivo a que, invitados por ciertos individuos que se hacen pasar por agrarios, pero que no son más que caciques o satélites de éstos, el bugallalista-radical Liñares, García Rivas, el dictador y una sociedad comercial que responde a la ideología de esos señores, intervinieron en la libertad de los presos y se hicieron pasar como redentores y defensores de los labradores, y hasta —¡vaya cinismo!—llegaron a afirmar que a ellos se debía la libertad de los detenidos. La libertad de nuestros presos se debe única y exclusivamente a la intervención ante el Gobernador de las sociedades agrarias afectas a la F. E. T. T., a la directiva del Partido socialista de La Coruña y a la Comisión ejecutiva de la U. G. T. de la misma ciudad, y no a esos cacicuelos que quieren captar nuestras conciencias para seguir explotándonos y engañándonos.

Ahora, agrarios ordenenses, para que no nos engañen o nos cojan de incautos, vamos a hacer una somera historia de los políticos de Ordenes y sus partidos:

Los Concheiros fueron viturristas y ahora son conservadores mauristas. Partido burgués contrario a todo lo que favorezca al campesino.

Liñares, bugallalista. Afiliado después del advenimiento de la República al partido radical.

Este partido tenía anunciada la destrucción a la ley de Arrendamientos y presentado varias enmiendas favorables a los amos.

García Rivas, exalcalde de la dictadura. De su actuación en aquella época pueden dar fe los concejales que tuvieron que ir a La Coruña, al parecer por algo referente a fondos municipales. La sociedad de Villama-

Comer bien en La Coruña y Santiago

VICTORIA

BAR Y RESTAURANT

LA CORUÑA: Olmos, 23.—Telf. 2576
SANTIAGO: Bautizados 5.—Telf. 1113

BANCO PASTOR

Casa fundada en 1776

Capital suscrito Pts. 17.000,000
Capital desembolsado .. 11.000,000
Fondos de reserva y fluctuación de valores 14.073.530,47

Cuentas Corrientes a la vista y a plazo (con o sin libreta)

Intereses a la vista..... 2 ½ % anual
Con 8 días de pre-aviso... 3 %
A mayores plazos, a convenir.

CAJA DE AHORROS

Intereses: 3 ½ % y 4 % anual

COMPRA VENTA DE MONEDA EXTRANJERA

CAJAS FUERTES DE ALQUILER Desde pesetas 20 al año

DEPOSITOS DE VALORES

COBRO DE CUPONES

Y DEMAS OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA EN ESPAÑA Y EXTRANJERO

UN ESTUDIO DIFICIL

Cebreiro y don Electo

Ignorábamos que el caricaturista Cebreiro, tan avaro en producir, tuviese el alto honor de gozar de la amistad de don Electo, el pintoresco e incommovible alcalde de Culleredo, virtuoso en el arte de la oratoria castellanina.

Pero ahora tenemos motivo para rebotar satisfacción. Los vimos pasar juntos como dos enamorados por la calle que, por evocadora del nombre del gran tribuno, le es más grata al incommensurable regidor municipal.

Encontró al fin Cebreiro el personaje que puede llevarle al pináculo de la gloria. Su caricatura, como la del perro de Xaudaró, será de valor incalculable y reproducida en las tres dimensiones con diversas substancias, ocupará después los escaparates de todos los bazares.

Comprendemos ahora esa amistad profunda de Cebreiro para con aquel que constituye la base fundamental de su fama futura, y comprendemos también porque tarda tanto en lanzarlo al público en retrato sintético; ¡es un estudio tan difícil!

yor también puede informar de su comportamiento en contra de los intereses de los socios en el asunto de revisión de rentas del Peñasqueiro.

Vemos, camaradas labradores, que todos los políticos de Ordenes y sus partidos van contra nuestras reivindicaciones, siendo, por lo tanto, enemigos declarados de los agrarios.

La dialéctica de los labradores ha de ser la de la F. E. T. T. Ella, y sólo ella, es la que defiende con valentía insuperable los intereses del campesino. Recordemos, para que vean nuestros detractores, que no es gratuita nuestra afirmación, algo de su obra: Pide y hace que se apruebe la ley Agraria, la de Revisión de rentas, la que prohíbe el desahucio de los labradores, la que no permite al amo cortar árboles sin autorización del casero. Hace que se presente al Congreso una nueva ley de desahucio que dé tiempo a los labradores a pagar y no puedan ser echados de los bienes por falta de pago hasta un tiempo determinado. La ley de Arrendamientos, que tanto nos favorece, de aprobarse como fué presentada a la Cámara, también, en la parte que nos beneficia, es obra suya. Ultimamente, interviene, apoyada por otros elementos para que se publique el Decreto prohibiendo la venta del ganado en casa, que da preferencia en los mercados al ganado enviado por las sociedades agrarias y que obliga a los Ayuntamientos a colocar básculas. ¿Hay más? Si. Recordemos el Congreso Agrario de Betanzos y las proposiciones presentadas en el Jurado mixto provincial por los miembros de las sociedades agrarias afectas a la F. E. T. T.

Labradores, si queremos librarnos del yugo que nos oprime, debemos ingresar todos en la F. E. T. T. No hacer caso a los que nos hablan de politiquerías locales, ni ingresar en federaciones manejadas por caciques y vividores.

JUAN BASCOY.

Imprenta MORET
Galera, 48 Teléfono, 1520
LA CORUÑA

Productos

"ALFA"

Azafranes y especias de superior calidad

Recordamos a los sindicatos de la Unión General de Trabajadores y a las Agrupaciones Socialistas que nos encargamos de toda clase de impresos, a precios sumamente económicos. Para ello bastará la siguiente dirección: Administrador de ACCION SOCIALISTA. Apartado de Correos, 107. La Coruña.

ACCION

SOCIALISTA

Se ruega a los paqueteros y corresponsales nos envíen mensualmente el importe de los ejemplares recibidos, debiendo comunicar por correo la cantidad remitida.

Reconocerán nuestros compañeros la importancia que tiene para ACCION SOCIALISTA el que todos contribuyan a su buena marcha económica.

EN EL ESCENARIO DEL PALACIO MUNICIPAL

QUIEN ME COMPRA UN LIO

La semana pasada hubo espectáculo gratuito en el Palacio municipal. La sesión del miércoles estuvo, como suele decirse, muy animada. ¿Algún proyecto importante que tenga por objeto beneficiar a los ciudadanos? ¿La rebaja del pan o de la carne? ¿El abaratamiento de las subsistencias, en general? ¿La solución del problema de los parados? ¿Un plan de asistencia social que prive a los cavernícolas del mangoneo que vienen ejerciendo por lo que se refiere a la explotación de lo que ellos llaman la práctica de la caridad? ¿Algo interesante sobre higiene en la vía pública y en las viviendas, sobre casas baratas, sobre Enseñanza, o sobre municipalización de servicios públicos? ¿Acaso la manera de poder pagar a los numerosos acreedores que se cansan con tanto ir y venir inútilmente al Ayuntamiento para ver si alguna vez pueden cobrar lo que se les adeuda? No, ciudadanos, nada de esto. ¿Algo más importante, entonces? Para algunos concejales que no debieran serlo, sí; para el pueblo, desde luego, que no.

Figúrense ustedes que se trataba nada menos de cubrir una plaza de maestra, vacante en el Asilo municipal. La cosa era peliaguda. Y lo era por la sencilla razón de que la que se había pretendido nombrar ya en una sesión anterior, la apadrinaban los hermanos siameses Julio y Alfredo Suárez Ferrín, que cuando les conviene, proceden en aquella casa con la misma desenvoltura que en la suya propia. El secreto de la tenaz y decidida protección consiste en que la joven propuesta tiene como mérito principal el de ser hija de la comadrona que sirve en la casa de uno de aquéllos, extremo como ustedes pueden suponer sumamente importante para las familias respectivas. El otro mérito que alegaban, era que se trataba de una maestra laica, punto este tan difícil de probar como la cuadratura de círculo.

Lo cierto es que el asunto produjo más revuelo que la vista del proceso sobre los sucesos contrarrevolucionarios de agosto, que se celebró estos días en Madrid. Julio había puesto toda la carne en el asador, cogiendo incluso de "pinzos" a varios concejales, cuya palabra comprometió ya días antes de morir la maestra que dió origen a dicha vacante. ¡Y eso que parece tonto! Alfredo lo apoyaba con no menos interés, para que se viera que como hermanos se entienden bien.

Toreando ambos al alimón, creían ya la "faena" felizmente terminada, cuando surgió un pequeño obstáculo que fué más tarde una valla difícil de saltar, incluso utilizando aquella habilidad laicista. Apareció en escena una nueva pretendiente, apadrinada por otros concejales, que alegaban como mérito estimable el de ser hija de un concejal republicano ya fallecido que actuó en aquella casa antes de proclamarse la República, durante veinte y pico de años. El debate fué apasionado y pródigo en incidentes. Estuvo incluso a punto de provocar alguna dimisión para que el honor de la palabra empeñada quedara a salvo, como si en tal caso ésta obligara a tanto. Finalmente, no hubo vencedores ni vencidos, porque una vez más se aplazó la resolución para estudiar-

la mejor, terminando así el asunto por donde debía haber empezado.

Si contásemos a nuestros lectores en toda su integridad este "lio" tal como nos lo refirieron, seguramente que perderían la paciencia.

Al margen de la sesión se registró algún incidente muy curioso:

Unas señoras afiliadas a la Agrupación Republicana Femenina, a las cuales apasionaba justamente este asunto porque sabían que la ahijada del dúo ferrinesco había ido alumbrando en varias procesiones, fueron a visitar al alcalde el día anterior para hablarle del caso. Se encontraron en la Alcaldía con el propio don Alfredo, teniente primero, que hizo entonces las veces de primer regidor del complicado mecanismo municipal. Las escuchó impaciente unos momentos, tomó en seguida la palabra como no podía menos de suceder, se emocionó, se sintió enérgico, perdió los estribos y pronunció un discurso de tonos altisonantes y encendidos, tal que si fuera una antorcha revolucionaria.

Las señoras, que no le conocían, quedaron aleladas ante aquel torbellino. En un momento les dijo tantas cosas, que de la mayor parte de ellas perdieron la memoria.

He aquí un breve y sugestivo resumen:

Quién las mandara meterse en aquel asunto; la cosa ya estaba hecha y era inútil pretender que no siguie-

Aún andan sueltos los "carisimos" delegados gubernativos que en La Coruña están a las órdenes de los caciques afectos a la política del ministro de la Gobernación.

Tengamos paciencia, que todo se irá andando.

ra adelante; que la maestra propuesta era laica, lo garantizaba él; el hecho de que la otra pretendiente fuera hija de un ex-concejal no había hecho otra cosa que revolver; cuando se iba a hacer algún nombramiento surgían las piltrafas sociales protestando; no le importaba que le dijese que él, con otros, no volvería al Ayuntamiento, porque estaba deseando marcharse; si estuviese ocupando la Alcaldía con carácter efectivo, metería en seguida en cintura a los de las derechas que maniobran contra las leyes de la República; que tuvieran cuidado con la afirmación de que su protegida no era laica, porque entonces llevaría el asunto a los Tribunales... Terrible, señores, terrible. Tan terrible, que una de las señoras, haciendo después muy acertadamente el resumen de la formidable catilinaria, decía con vehemencia, que el tal teniente primero era un insolente y que si ella fuera hombre lo hubiese abofeteado.

¿Qué les parece la idea de regalarle por suscripción popular un curso de alantería, impreso en una edición de lujo.

Por anticipado, apuntamos la respuesta.

GLOSAS MADRILEÑAS

UNO DE CLAIRAC, PARA ALBAR

De un momento a otro el Sr. Lamamié de Clairac entonará su lamentación. No puedo evitar mi entrañable simpatía por el señor Lamamié, ilustre agrario salmantino, que comulga en la política tradicionalista y que desde el advenimiento de la República ha adquirido una maravillosa movilidad. Aquí le veo todas las tardes, en el Congreso, con el aire de un hombre que ya ha oído misa y que, además de la inmunidad parlamentaria, tiene otra inmunidad que le permite pasar los umbrales del Congreso, lugar herético, donde se levanta un templo al pecado. Algo así como un cabaret pecaminoso, que el señor Lamamié frecuenta sin asustarse

Los burgueses de la República son exactamente igual que los burgueses de la Monarquía. Creemos, por eso, tanto en la bondad de los unos como en la de los otros.

Emboscados en los puestos públicos representativos, actúan en ellos hipócritamente para hacernos creer que sienten lo que dicen.

Son los judas que traicionan el espíritu de la República, obstaculizando su avance.

Por esta razón es preciso anularlos.

demasiado, tal vez con la triste nostalgia de que esto del cabaret no sea más que una metáfora. Bien temprano, los domingos por la mañana, el señor Lamamié se apea en una estación del ferrocarril y visita todas las semanas dos o tres capitales españolas. Oye misa, comulga con toda reverencia y minutos más tarde aparece en el escenario de un teatro para atacar a los socialistas y a Azaña y para confesar ante el auditorio esta terrible tragedia de que España haya dejado de ser el pueblo al que Dios miraba verdaderamente enorgullecido. De paso, el señor Lamamié de Clairac alude en tonos desgarradores a la triste situación de los terratenientes. Entonces el auditorio recibe el efluvio de la gracia divina, que le llega por las palabras del orador, y comienza a dar mueras enardecidos y entusiastas, asegurando su propósito de cerrar con mayor insistencia la ofensiva contra los campesinos, a los que

se brinda amorosamente la actitud cenobítica de los mártires, para mayor gloria de Dios.

Entre tanto, fuera del local se congregan las masas obreras, inexplicablemente irritadas contra el señor Lamamié de Clairac, ansiosas de dar réplica demasiado realista, demasiado mimica, al discurso del pequeño diputado por Salamanca, cuyos jugos gástricos tienen todos los días el honor de caer despiadadamente sobre el pan divino con el cual comulgó y someterlo a la quimificación con igual desdén que si se tratara de un picatoste. Así sucede todos los domingos. El señor Lamamié de Clairac, como los toros de su nombre, libra todos los domingos una dura pelea ante los públicos. Tal vez por esta evocación de la ganadería salmantina—que no sabemos si le pertenece—las masas que se estacionan junto al local en donde actúa el señor Lamamié quieren que se ejecuten todas las suertes, incluso la del arrastre. En esto, sobre todo, parece que pusieron especial interés en Zaragoza, con motivo del discurso que pronunció el "leader" agrario. Surgió la agitación y algunos de los oyentes pudieron olvidar rápidamente las palabras extáticas del señor Lamamié, cuando sintieron caer sobre su cabeza algo que, contra toda clase de sospechas, era más pesado que el discurso que acababan de digerir. Ante este espectáculo, el señor Lamamié de Clairac tomó una terrible rabietta, chilló con acento infantil y anunció que se lo diría a Casares.

Y aquí ha llegado esta tarde para cumplir su palabra. Viene al Congreso a decirselo a Casares. A pedirle que se aumenten unos miles de guardias de asalto porque se precisan para hacer la propaganda tradicionalista y arrancarle la promesa de que cada discurso que pronuncie en sus campañas dominicales deberá ocasionar cincuenta víctimas obreras. Todo esto lo oí dentro de breves momentos, cuando el ujier abra la puerta con cierta precaución y deje paso franco al de Clairac, que irrumpirá en el hemiciclo con un trotecillo sospechoso.

Cuando faltan unos minutos para el comienzo me encuentro con Albar, el diputado socialista por Zaragoza.

—¿Te las vas a entender con Clairac? le pregunto.

Me contesta afirmativamente y yo le reprocho que no venga como es debido para ello.

—Te falta el traje de luces.

CRUZ SALIDO

Madrid, 28 junio de 1933.

HOY EN SAVOY

La gran novela de Dickens ha sido llevada a la pantalla con excelente realidad y arte

¿QUE VALE

EL DINERO?

GEORGE BANCROFT

Hace en esta película el papel de padre, egoísta por el nombre y tradición de su casa

Funciones: A las 5 y media, 7 y media y 10 y tres cuartos.

Teatro Rosalía Castro

HOY, LUNES:

Sesiones continuas desde las 6 de la tarde

GRAN EXITO

Hermosa comedia sentimental

Sublime Sacrificio